

uno de estos actores resulta ser un símil, de ahí que ambas historias corran paralelamente al grado de traslaparse en ¿sueño y/o vigilia de una catarsis?, ¿posibilidad de mudos paralelos?

Es evidente que la obra de nuestro autor requiere de un lector atento, capaz de maravillarse con el misterio que subyace en la narración porque, como construcción artística, la novela ofrece una gran dimensión de lo imaginario, de la imaginación razonada.

Ramos, hombre de letras, en esta pieza literaria exhibe la alegoría de la barbarie social y política del hombre contemporáneo: la angustia del hombre a causa del hambre y el miedo. Ramos, con hábil empleo de la voz narradora polifónica, arrastra al personaje principal de la historia a la animalización, como los personajes de *El Apando* de José Revueltas. Sirva de ejemplo la siguiente cita: "Calma, calma, cambio. Verás que todo tiene explicación, y que al

rato, ji, te sentirás ridículo nomás de recordar esto."

Es de notarse también que en algunas ocasiones el narrador, en forma coloquial y con gran dosis de humorismo, se dirige al lector. Así, la voz narrativa, en un instante de suerte, transforma al sujeto de lo enunciado en narrador personaje-testigo. Instalado en un tiempo suspendido y congelado, nuestro personaje protagonista —a través de artificios antitéticos y paradójicos como el sol y la noche, la vida y la muerte, el sueño y la vigilia— nos cuenta la noche que lo dejaron solo.

!!!

Amparo Reyes (Chetumal, México). Vive en su ciudad de origen. Labora como profesora e investigadora en la Universidad de Quintana Roo. Textos suyos han visto la luz en diferentes publicaciones periódicas. Correo electrónico: amprey@uqroo.mx.

EL HUÉSPED

Adán Echeverría

ENCONTRARTE HA SIDO LA CARICIA DEL TIGRE

Un adormecerse
en ese diablo tan nuestro
acechante
siempre
sin complejos ni odios:
Mi arcángel se ha perdido en la maleza
su luz ha devastado tu rostro
y te recuerdo hambrienta
dolorosa y culpable de belleza.

!!!